

EL HOMBRE DE PECADO

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: II, No. 78

¿El día del Señor no está cerca? ¿Cuándo empezó la apostasía? ¿Quién es el hombre de pecado? ¿Cuál es el misterio de iniquidad? ¿Quién impedía su manifestación? ¿Es esto el Anticristo? ¿Por qué se hace difícil entender este capítulo? ¿Se trata de la segunda venida?

Antes de abrir el tema, Conviene leer la segunda carta de Pablo a los Tesalonicenses en el capítulo 2 versos 1 -12.

Esta predicción epistolar está sembrada de dificultades propiciadas por el espíritu de error que aquí mismo se denuncia. Por lo que nos proponemos aclarar estos pasajes con la ayuda de su divino autor.

"CUANTO A LA VENIDA DE NUESTRO SEÑOR Jesucristo, y nuestro recogimiento a él" (verso 1) Esto debió ser traducido así: "**CUAN-TO A LA PRESENCIA** (del griego PARUSÍA), **DE NUESTRO SEÑOR Y NUESTRA REUNIÓN CON ÉL**". Así lo traducen las versiones Nuevo Mundo y Taizé, significándose así, que no se trata de la supuesta segunda venida futura, sino de LA PRESENCIA del señor y nuestra reunión con él en el cielo, tal y como lo imploró en su oración: "**Padre, aquellos que me has dado quiero que donde yo estoy, ellos estén también conmigo; para que vean mi gloria que me has dado...**" (Juan 17:24)

"COMO QUE EL DÍA DEL SEÑOR ESTÉ CERCA" (verso 2) Bonnet traduce así: "**Como que está presente el día del Señor**" y comenta: "No se debe traducir **"está cerca"**, pues todas las enseñanzas del N.T. tanto de Jesucristo como de sus apóstoles, anuncian como cercano el día del Señor...". La versión del Nuevo Mundo sacó a la luz muchos errores, y aunque también tiene los propios como todas las demás, aquí traduce así: "**Como que el día del Señor está aquí**". Tal y como afirma Bonnet, el día del Señor estaba muy cerca, en conformidad con el contexto del Nuevo Testamento (Romanos 13:12; Apocalipsis 1:3) Y según Pedro no tardaría, aunque no había llegado todavía. (2 Pedro 3:9,10)

El día del Señor tiene dos significados que deben ser distinguidos y entendidos. El primero como el día de la salvación y de la presencia del Señor. (Apocalipsis 1:10 y 2 Corintios 6:2) Y el segundo como el día de venganza, (Isaías 61:2 y 63:4) en que el señor se manifestaría "En llama de fuego", contra Israel por su apostasía. (2 Tesalonicenses 1:7,8 y Lucas 21:20-22). Esto prueba que Pablo

no se refiere a otra venida del señor, Sino a "la venida del día de Dios", que es la manifestación de su parusía o SU PRESENCIA con venganza. Y si nos dice que es "en llama de fuego", es obvio que nos está diciendo que no es en persona, aunque así se predique y así se espere.

Después que apareció la apostasía y se hizo manifiesto el hombre de pecado al desaparecer Pablo, el Señor se manifestó con juicio, con ira, con venganza y fuego contra los que rechazaron el evangelio. (2 Tesalonicenses 1:8-10)

Por cierto, que en el versículo 9 la palabra "presencia" no está en el texto griego, en su lugar dice: "lejos del rostro del Señor", Tampoco dice "cuando viniere para", sino "cuando venga a ser glorificado". Lo que equivale a "cuando haya de ser glorificado". O "Cuando venga a ser admirado".

Aquí verdaderamente los traductores no sólo le enmendaron la plana al Apóstol, sino que lo hicieron de mentalidad adventista y escatológica. Por eso cuando los confiados lectores de la biblia leen los citados pasajes, es natural que crean que se refieren al juicio contra el mundo impío de nuestros días; pero lo que el apóstol tenía en mente era el juicio contra los Judíos de su tiempo como lo veremos.

"PAGAR CON TRIBULACIÓN A LOS QUE OS ATRIBULAN" (1:6).

¿Quiénes atribulaban a los cristianos de los días de Pablo? El mismo lo dijo: "Pues habéis padecido las mismas cosas...como también ellos de los Judíos; los cuales mataron al Señor Jesús y a sus propios apóstoles, (profetas) y a nosotros nos han perseguido; y no agradan a Dios, y se oponen a todos los hombres; prohibiéndonos hablar de la salvación a los gentiles, y colman así la medida de sus pecados, más la ira viene sobre ellos y está para descargar hasta el extremo". (1 Tesalonicenses 2:14-16 N.C.)

"SIN QUE VENGA LA APOSTASÍA" (Verso 3). La apostasía estaba naciendo cuando el apóstol escribía esto; el mismo asentó: **"Porque ya está obrando el misterio de iniquidad; solamente espera hasta que sea quitado de enmedio el que ahora impide"**. (verso 7) Apostasía es apartarse o cambiar la fe y la doctrina. La apostasía no tardó en aparecer, tres años después al escribir a los Gálatas les dice: **"Estoy maravillado de que TAN PRONTO os hayáis traspasado... A OTRO EVANGELIO..."**. (Gálatas 1:6) Es evidente que todas las epístolas de Pablo son apologías destinadas a contener la apostasía naciente, mientras él no **"fuese quitado de enmedio"**, la apostasía estaría reprimida. EL ERA entonces **"El que ahora impide"**. Y lo hacía de la manera que lo relata a los Gálatas,

(Gálatas 2:5). Pero ya había advertido: **"Después de mi partida...de vosotros mismos se levantarán hombres que hablarán cosas perversas, para llevar discípulos tras sí"** (Hechos 20:29,30)

Cinco años después de su muerte, en el principio del reinado de Vespasiano (69), cuando Juan escribía el Apocalipsis según la cronología más acertada, ya la apostasía crecía como la cizaña entre el trigo. (Apocalipsis 2:6,15)

Estos eran los seguidores de Nicolás, la expresión "tienes también", indica que estaban todavía dentro de la iglesia y que como Pablo dijo eran "de vosotros mismos", porque Nicolás fue de los primeros Diáconos nombrados por los apóstoles. (Hechos 6:5)

"Y SE MANIFIESTE EL HOMBRE DE PECADO el Hijo de perdición" (verso 3) Aquí es donde todos ven al Anticristo y en donde fundan la idea de que es un ser personal. El comentario de Jamieson Fausset y Brown dice: "El pleno desarrollo y concentración de estos elementos anticristianos en una sola persona, todavía están por aparecer". La Enciclopedia de la Biblia asienta: "En San Pablo el anticristo es un individuo cuya parusía es señal del fin de los tiempos, va unido a otra señal, la apostasía".

En resumen, se cree:

- a)- Que el hombre de pecado es el Anticristo.
- b)- Que es una sola persona.
- c)- Que aparecerá en el fin de esta edad.

Todo lo cual es craso error.

Si el hombre de pecado es el Anticristo, es evidente que no es una sola persona, la descripción de sus características apuntan al tipo o clase de hombre pecador que el mismo apóstol predijo que iba a aparecer. (2 Timoteo 3:1-9; 1 Timoteo 4:1) Hombres poseídos del espíritu del mal y con doctrinas de error, pero con apariencia de hombres piadosos. Esto describe mucho mejor a líderes religiosos apóstatas, mismos que para cubrir esta identidad, han difundido la idea de que el Anticristo es un individuo que ha de venir en el fin y que concentra toda la maldad en si mismo. Desde luego que quienes constituyen el Anticristo nunca aceptarán serlo, pero para identificarlos la palabra de Dios nos dice como son. Juan inspiradamente concuerda con Pablo y nos dice que el Anticristo que había de venir son **"Muchos anticristos"**. (1 Juan 2:18) Que es un espíritu que poseen los falsos profetas **"Y que AHORA YA ESTÁ en el mundo"**. O sea que el Anticristo ya había aparecido en los días de los apóstoles. (1 Juan 4:1-3)

Así que lo que los inspirados apóstoles nos dicen sobre el Anticristo, es muy diferente a lo que nos dicen los intérpretes. Y es de vital importancia que esto se denuncie y que los cristianos lo sepan, y lo entiendan, y actúen en consecuencia evitando el engaño.

"El hombre de pecado", "El hijo de perdición", (los perdidos) Es un término genérico que se refiere a los infieles, apóstatas, hipócritas, ateos, impíos, rebeldes, indiferentes, escépticos, materialistas, racionalistas, etc. en síntesis: El moderno hombre de pecado, el hijo de perdición.

"OPONIÉNDOSE Y LEVANTÁNDOSE contra todo lo que se llama Dios o que se adora, asentándose en el templo de Dios como Dios, haciéndose parecer Dios" (verso 4) Es clarísimo que esto se refiere a quienes se han apropiado del derecho divino y que se han declarado vicarios para ocupar el lugar de Dios sobre la tierra y en el corazón de los hombres. Hombres opuestos y contrarios a lo divino, a lo espiritual, a lo santo, que no conocen más dios que ellos

